



EL DIABLO SUELTO.

Enciclopedia de verdades, DICHAS EN BROMA.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. — Barcelona, 4 rs. al mes. — Provincias, 15 rs. trimestre. — Estrangero, 24 rs. trimestre. — Ultramar, 40 rs. trimestre.

PUNTOS DE SUSCRICION. — Barcelona, administracion, Obradors, 6, 1.º

Primeros suscritores. S. M. la Reina y su Augusto Esposo.

ADVERTENCIA.

Causas independientes á nuestra voluntad han retardado la salida del presente número.

Rogamos á los Sres. Suscritores nos dispensen la falta.



OTRA. — Los Sres. Suscritores de provincia, cuyo abono ha terminado en Diciembre, recordarán el conocido estribillo de « Año nuevo, vida nueva. »

Este estribillo les hace falta para no quedarse á pié.

(Les suplicamos que, en vez de tomar esto por una indirecta, remitan directamente el importe de la suscripción.)

Revista de espectáculos.

Teatro Principal.

Santo Tomás era el Santo mas positivo de todo el Santuario.

¡ Bonito era él para que le fueran con chismes !

¡ Ver y creer ! decía con la calma mas alemana del mundo.

— « Señor ; que hemos visto volar un burro. »

— Nequaquam, respondia el Santo, con la mayor tranquilidad ; no lo creo.

— Señor ; (le hubieran dicho hoy ;) que Barcelona contribuye semanalmente con muchos miles de reales para los empedrados, sin que lo conozcan los piés de los transeuntes.

— Nequaquam ; (contestaria el Santo,) los Catalanes no son tan tontos para eso.

— Señor ; que existe un bando de D. Valentin, y, á pesar de él, los cocheros van al galope, ó al paso, segun les conviene, y segun les viene encima el caballito á los infelices pedestres....

— Nequaquam, (replicaria el Santo ;) lo creeria sino hubiera dependientes municipales.

— Señor ; que Barcelona tiene un gran porvenir con el ensanche ; y el ensanche, hasta ahora, gracias á manejos incalificables, solo existe en los estrechos deseos de la conveniencia pública, semi-asfixiados por la mano de hierro del egoismo particular....

— Nequaquam; (diria el Santo;) el ensanche es una cuestion de utilidad reconocida, que ha merecido el apoyo del gobierno y de la gran masa de Barcelona....

— Si Señor; pero con esa masa se hacen buñuelos....

— Que las obras del puerto adelantan en íntima relacion con las ideas del dia....

— Nequaquam; tampoco lo creo de la actividad catalana, en un punto de tanto interés.

— Si Señor; pero como dicen que falta *el interés*.... para seguir las obras....

— Con tal de que sobren las piedras.

— No son piedras lo que falta, sino el peso á estos duros testigos mas callados que una piedra, de cosas que no todos ven, porque van al fondo del agua.

— Santo Tomás; que el consumidor paga mucho dinero para ver por las noches y solo consigue ver de dia los recibos de la luz, que dá, y no de la que recibe....

— Non vi credo, porque el consumidor seria un tonto en pagar lo que no come.

— Que el papel anda en Barcelona jugando al escondite con el numerario, sin que el primero logre nunca encontrar al último....

— Mentira; el dinero no es cobarde. Nunca vá el hombre con la cabeza mas erguida que cuando lleva mucho dinero en el bolsillo.

— Sí; pero hoy van todos con la cabeza inclinada al suelo, como en busca de alfileres.

— Pues si encuentran alguno, que prendan con él la situacion.

— Santo bendito; ¿con qué es decir que V. inspiró á Volney aquella máxima de que el principio de la sabiduría es dudar de todo?

— Cabalito.

— Y, ¿V. sin duda estará hoy muy apenado con Larra por haberse atrevido á decir que «Mejor es creer»?

— Precisamente.

— Pues que aproveche.... y salud.

— Salud.... y pesetas; que buena falta nos hacen, aunque sean columnarias.

De todo lo anterior se deduce que el miércoles se puso en el Teatro Principal, la comedia titulada «Mejor es creer.»

Fácilmente verificada, de argumento sencillo, con escenas ligeras y pesadas, y con un fondo de moralidad aceptable, si bien parece que por un momento duda y pelagra la fé conyugal, la obra entretiene y agrada.

Hablemos de su ejecucion, como hablaria Santo Tomás, despues de verla.

La ejecucion fué bastante regular.

El Sr. Parreño, con esa entonacion particular que dá al verso, parece que lo dice mal y es que no lo dice bien.

El Sr. García, (Domingo) en la escena *del secreto*, está un poco exagerado.

El Sr. García (Martes) tampoco estuvo mal en su papel; aunque algo frio, sin duda por efecto de la estacion, en algunas escenas.

La Castro y la Perez estuvieron pasaderas.

El conjunto aceptable.

¿Y por qué la Castro y la Perez han de añadir letras de su cosecha, diciendole usted, por usted, desfigurando el verso con una sílaba mas?

¡Caramba! ¡Y qué coleccion de americanas tan bonitas tiene el Sr. Parreño!

Desde la clara, que saca en el Tanto por Ciento, hasta la oscura, que elegantemente luce en « Mejor es creer » se conoce que todos los colores intermedios son de una hechura muy negra.

Mejor es creer que su sastre es aficionado á vestir gentes *de chaqueta*.

¿Y el Señor D. Genaro, huésped que habitaba en casa de su amigo, no tenia confianza en la servidumbre?

¿Teme que le roben el sombrero, para no permitirse salir de su cuarto á otro, sin semejante acompañamiento.... de violon?

¿Y las Señoras Castro y Perez dormian en una bandeja, la primera con su vestido blanco, y la segunda con su *no otro* vestido de color?

Y, á propósito, Sr. Parreño; cuando llegue el caso, guárdeme V. una cria de la gorrita.

Mejor es creer que es muy elegante.

El público no lo cree, ni viéndola.

Gran Teatro del Liceo.

Dijo la sartén al cazo; «apártate, que me tizas.»

Y cantó la Señora Cattinari.

Cantó la Marion Delorme.

La Marion Delorme, que no canta bien la Fiorentini, y que aunque algo mejor que la otra, no canta bien la Sra. Cattinari.

Porque la Sra. Cattinari que, en sus buenos tiempos, no fué una notabilidad, lo es hoy que han pasado sus buenos tiempos.

Pero es una notabilidad.... en su género.

El género de esta notabilidad solo se admite al cambio por trapo y hierro viejo.

— El Domingo, con un lleno completo para la Empresa y con un vacío inmenso para las aspiraciones del público, se repitió la ópera antedicha.

Hemos antedicho de ella lo que nos pareció y en clase de repeticiones, estamos por las de oro.

Nos limitamos á observar el cambio absoluto de primas-donnas assolutas.

Assolutisamente hemos ganado mucho.

— El Lunes se repitió el baile titulado « La Esmeralda » á cuyo estreno en este teatro, no asistió el *Diablo Suelto*.

Pero el *Diablo Suelto* asistió á la segunda representacion, que casi es mejor siempre que la primera, y hablará de la fêria lo que vió en ella.

La Esmeralda, como dijimos, cuando se puso en escena en el Teatro Principal, es un baile, que tiene poco idem. Las manos trabajan mas que los piés; el gesto sustituye á la palabra, y entre la pantomima y el argumento celebran una encerrona amistosa, en la cual se comen, amistosamente por supuesto, al infeliz baile.

Pasemos á la ejecucion.

La Sta. Carmine debutaba con el papel de Esmeralda.

Examinemos el valor de esta piedra preciosa.

La Sta. Carmine dice bien su papel. Se espresa con sentimiento y es vigorosamente (palabra técnica) aplaudida.

¿ Pero la Sta. Carmine, primera bailarina de rango francés, baila, en francés, con arreglo á su rango ?

Ni en español tampoco; dígalos el aire del primer acto.

La Srta. Carmine no baila mucho. No baila como la Bosse; ni baila como la Girad, ni baila como la Pitteri.

No analizamos astisticamente las facultades de unas y otras. Nos atenemos á la comparacion, y como el Santo de marras, diremos al público, « Ver y creer. »

Tiene además la contra la Srta. Carmine, unida á su elevada estatura, que quita gracia á sus movimientos, de que se fatiga demasiado.

Viste además con poco gusto, y en el único baile que la hemos visto, con poca propiedad.

La Srta. Pitteri hace mejores esmeraldas que la Srta. Carmine.

Verémos en otro baile.

Amaturo es un bailarín de primer orden.

El público le aplaude con entusiasmo y justicia.

El Sr. Appiani también hace el Cuasimodo menos exagerado que Estrella y con mejores detalles, como es el quedar al final, del cuadro segundo, del primer acto, al lado de la puerta de Esmeralda, en vez de correr dando saltos de jocó.

El Claudio Frollo está mejor caracterizado por el Sr. Penco.

El Febo también está mejor hecho por el Sr. Carey.

Del cuerpo de baile no hablemos.

El acto tercero (puesto que en el teatro Principal se ha subdividido el baile en cinco) produce muy buen efecto en este teatro, por razón de los bailarines que contiene.

En el Liceo queda muy pálido, comparado con el otro; y sin el paso á cuatro de las simpáticas hermanas Carey; la Noverini y la Castellanos, quedaría doble mas.

Volvemos á repetir lo mismo que en el número anterior.

Dando por sentado que el cuerpo de baile del Liceo no vale mucho... ni poco, el Sr. Carey ha dispuesto que *quede sentado*.

En esta cómoda posición, presecian el baile de la gitana.

— La mamá de la novia sale mejor vestida y mas verdadera, que en el Teatro Principal.

La Cabra también trabaja mejor en el Teatro del Liceo.

De la música no hablemos. No hay término de comparación.

Las decoraciones son de buen efecto; con especialidad la última, que valió al señor Ballester el ser llamado á la escena.

Al público no le valió el llamarle, porque no estaba en casa el Sr. Ballester.

También se ha vestido con lujo, especialmente el segundo acto.

El tercero era susceptible de muchas mejoras á lo que se prestaba grandemente la diferencia de local.

— De algunos palcos de proscenio, cayeron á la escena, en el acto se-

gundo, infinidad de ramos que haciendo carambola con las cabezas de los bailarines, quedaron humildemente á sus piés.

¿Hubo, ó no hubo motivo para ello?

Creemos que sí, cuando vimos el resultado.

Pero el *Diablo Suelto* pregunta.

¿Esas manifestaciones inmensas, que no se verifican un día de beneficio, en que el público dá al artista pruebas de su simpatía, pueden considerarse como manifestaciones públicas?

Es creible, que tres ó cuatrocientas personas, salgan, (¡ con el frío que hace!) por la mañana temprano á comprar cada una un ramito, como expresión de su simpatía; le conserven doce horas en casa y le lleven cuidadosamente al teatro para arrojarle á la escena, sabiendo, ya por adelantado, que el sujeto á quien se va á obsequiar, vá á merecerlo á aquella noche.

Nosotros creemos que esas manifestaciones tan pomposas y exageradas hacen al artista mas daño que beneficio en la conciencia pública.

— El Mártes tuvo lugar el beneficio del distinguido músico Sr. Bottesini.

En el intermedio del segundo al tercer acto, ejecutó con la maestría, que en él reconocen todos, unas lindas variaciones, en el violon, sobre temas de la Luccia.

El público aplaudió estrepitosa y unánimemente, llamándolo por cuatro, ó cinco veces á la escena; y pidiendo «el Carnaval de Venecia» á cuyo deseo correspondió el artista.

Hé aquí donde cree que el *Diablo Suelto* hubieran estado bien las coronas de la primera noche de la Marion, y el diluvio de flores de la noche anterior.

En el beneficio del Sr. Bottessini y á los piés del indispensable mérito de este artista.

El Sr. Bottessini marcha de Barcelona, á cuya poblacion en masa se ha hecho simpático por su talento y por su modestia.

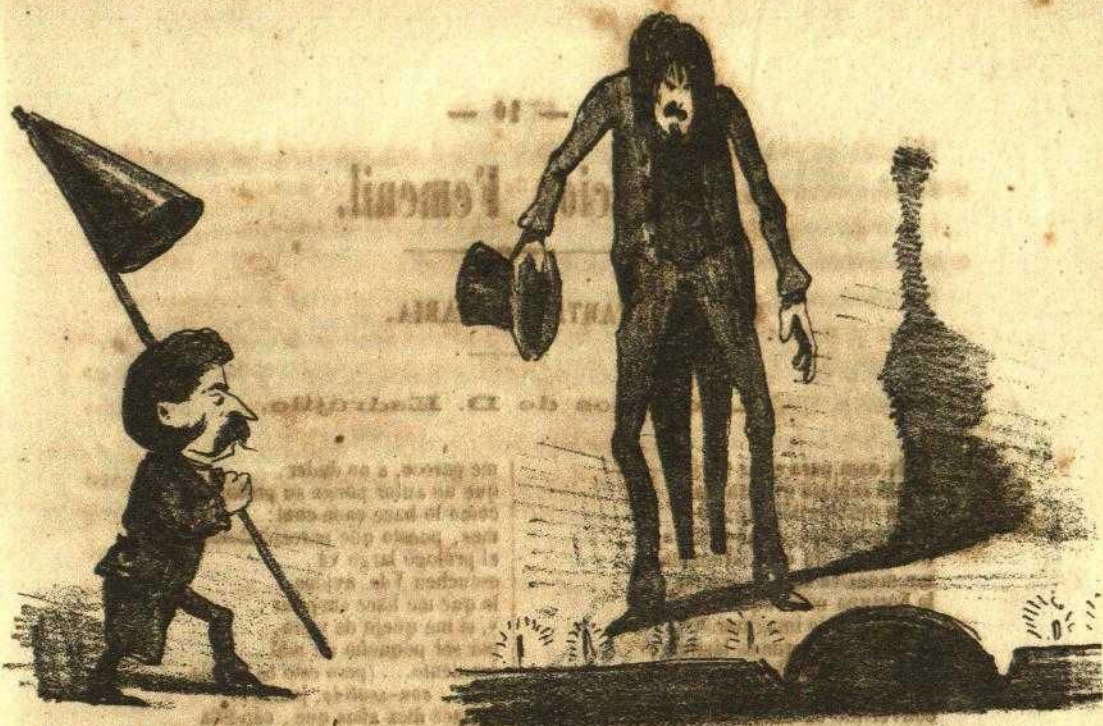
Acompáñenle, en su viaje, y á donde le llevare la suerte, la seguridad del sentimiento, que produce su marcha, en el pueblo de Barcelona, en cuyo sentimiento se cuentan, á pesar de sus bromas y de sus veras, los buenos deseos del *Diablo Suelto*, á favor (y en justicia) del modesto, cuanto eminente artista Sr. Bottessini.



Última emisión.

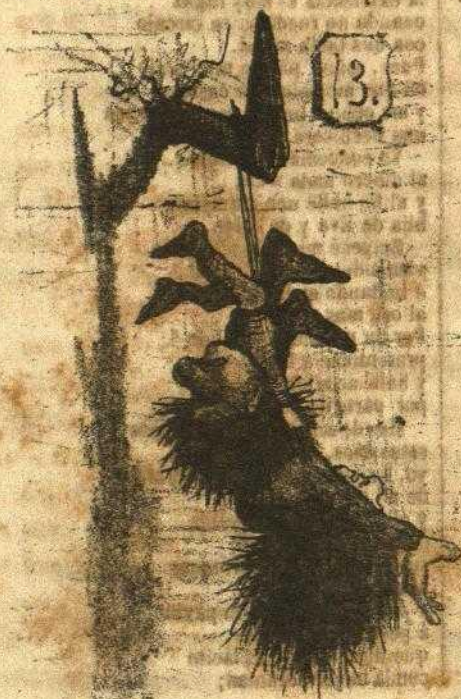


Las dos Esmeraldas.



Apaga y, vamonos!

¡Que salga el autor!



Antes para un drama



Posiciones académicas



In nome del Re

Seccion Femenil.

PARTE LITERARIA.

Lamentos de D. Esdrújilo.

Es cosa para estar tétrico,
y mas rabioso que un cán,
el no desmentido círculo
de desgracias, en que ha ya
tiempo sin fin que sardónica
me muestra su horrible faz
la Fortuna mas raquitica
que se puede imaginar.

Crean Vds. que es lástima
que un muchacho tan cabal
ande siempre de las furias
convertido en azacán.

Sobre ser harto ridiculo
y fastidioso á no mas,
es hasta grosero y bárbaro,
por parte de esa beldad.

Jóven de faz tan angélica
y de hechicero mirar,
como pintan los mitólogos
sobre su rueda fogaz
á esa semidiosa Sífide
que dá la felicidad,
(y no es alusión implicita
al cuerpo municipal)
¿por qué, en mi daño, diabólica
será su luz celestial
sin verter, aunque sea lánguida,
una mirada al pasar?

¿Por qué cuando melancólico,
allá en mi triste desván,
(que ofrezco aquí, entre paréntesis,
con la mejor voluntad),
gimoteo, y con mis lágrimas
aturdo la vecindad,
porque entonces esa prójima,
velada en leve cendal,
por la chimenea, rápida
no vendrá á colmar mi afán?

No por opinion unánime
se me vaya á refutar,
que haga ya tiempo que ad libitum
la pluma vagando está,
sin saber Vds. ¡cáscaras!
porque lamento mi mal.
Pero, señores, justísimo

me parece, á no dudar,
que un autor ponga su prólogo
como lo hace cada cual:
mas, puesto que pareciéndome
el prólogo largo vá,
escuchen Vds. ávidos
lo que me hace suspirar;
y, si me quejo de vicio,
por ser pequeño mi mal,
consiento.... (pero esto es fábula,
¡yo.... con-sentido, jamás!)

Hace diez años que, cándida
mi juventud, con afán
soñaba que estéril y árida
la existencia es muy fogaz
cuando no rueda en su círculo
con una bella mitad.
Pues, señor, pienso muy sério
en que me habré de casar;
y me echo á buscar por cónyugue
una hechicera beldad.

Yo concedia este titulo....
al dinero nada mas;
y al fin hallé una riquísima
hija de Eva y de Adán.

Empecé mi amor platónico,
vistiendo siempre de frac,
é imitando en lo patético
al oso mas pertinaz.
Por fin un amigo cándido
presentóme á los Papás
y hallé acogida bellísima
por parte de mi deidad.

Mas de seis meses amándonos
estuvimos, á cual mas,
yo, esperando ansioso el término
de mi interesado afán,
y ella, pensativa y pálida,
pedia el acto nupcial.
suspirando, segun crónicas....
al concluir de cenar.

Me arrojo por fin impávido
á pedirla á los Papás,
que dieron el beneplacito
con la mejor voluntad;

y, después de las mil fórmulas
de papeles, venía Real,
y otros quinientas etcéteras,
(que dá temblor el pensar),
mi Papá y Mamá políticos
empezaron á tratar
sobre el dote de la novia
que era mi sueño.... nupcial.
¡Seis millones, en metálico!
¡Cuatro leguas de Olivari!
¡Y treinta casas magníficas
en la calle de Alcalá!

Con esperanzas tan fúlgidas,
empecé á soñar no mas
en dictar leyes al público,
tirado á un char á baques.
Ya alquilé palco en la ópera;
y lo adorné á la Oriental;
y viajaba por Italia;
Francia, Inglaterra y Hollande,
gastando lujo en mi trámite
cual otro Ibrahim-Bajá.
En fin, entre sueños fértiles
de toda felicidad,
no me olvidaba ni un átomo
de aquella pasión real.
Pero, ¡ay! al padre político
le escribe un corresponsal
la funestísima pérdida
de dos fragatas y un yacht
que le mandaban de América
con azúcar y cognac,
y quedó el pobre D. Liquido

empeñado... ¡y algo mas!

Al verlo yo, que, en política,
sé la aguja de marear,
hice un saludo finísimo;
planté á la novia, y en paz.

Me enredo con una huérfana
de un honrado militar,
y dije; ¡nada de cálculo!
Amor, amor nada más.
Entré en su casa y estático
al ver desnudo el hogar,
bien arrepentido, in pectore,
de mi arrojo ex-temporal,
á los quince días, prófugo,
dije: ¡Vuelvo! pero; ¿quién!
Pues cierto tío, Canónigo
Obispo, Prior ó Abad,
murió y la dejó legítima
heredera universal.

Camado de amores frívolos,
busqué otro.... ¿estamos? ¡Ay!
y obsequiaba á la lindísima
muger de Lanas, (D. Juan).
Mas tuvo noticia el bárbaro
poseedor de esta beldad,
que ignorante del decálogo
se aferraba contumaz
en no querer con el prójimo
partir compasivo el pan
y me regaló el apéndice
de un estocada fatal.

(Pues, en el número próximo, lector, se conti-
nuará.)

Barrabasadas.

Entre Príncipe y vasallo,
lo primero.... es.... lo primero.

En Badalona empieza á suceder casi lo mismo.

Lo primero.... es un primo.

A pesar de esta *primada*, la aritmética se rompe la crisma contra una
verdad innegable.

Lo segundo.... es otro *primo* también.

Por lo visto es una solución de continuidad, que representa una *primada*
constante.

La estación *primaveral* va á ser desde principio de año la bella perspectiva de los campos de Badalona.

Los negocios á *prima* fija serán considerados de utilidad pública, desde aquella fecha.

Badalona está de enhorabuena.

Hasta el año 65 no habia empezado para ella el siglo de las luces.

Desde principio de año, segun programa (cumplido como todos) debian haber tenido luces en toda la villa.

El *primero* de Enero, los *primos* tuvieron la villa á oscuras.

¡No se habia ocurrido á los vecinos comprar una caja de fósforos!

Sin embargo no hay que desanimarse.

Post nubila, Fiebus.

«Después de estar sin luz, harán los primos de faroleros.»

(Esta es una traducción libre, que, en tiempos de libertad, se puede permitir el *Diablo Suelto*.)

Después de tanta primada,

¿Qué vá á ganar Badalona?

¿Un mico?... ¡No vale nada!

Es cosa mucho mas *mona*.

Se ha sentenciado á nueve años de presidio á D. Claudio F....

Se desea saber quien ha sido condenado.

¿D. Claudio Fontanellas?

No.

¿Claudio Feliu y Fontanils?

Tampoco.

Pues señor, ¿quién es este **TERCERO**, (en discordia)?

La ley, (aparte.)

¿Y á mí que me llora usted?

Las acciones del ferro-carril de Zaragoza han tenido una subida considerable.

Parece que han subido por encima de dos trabajadores de la vía.

Sino fuéramos cristianos, casi encontraríamos lógico semejante proceder.

No pudiendo pasar los hombres por tales acciones, pasan las acciones por los hombres.

El orden de factores no altera el producto.

(Conste que no aludimos al de explotación.)

Si seguimos de este modo

y se repite el achaque,

me muerdo de risa un codo.

Viajo como un almanaque

diciendo : « Dios sobre todo. »

D. Valentin.

El Carnaval está arreglando sus maletas para entrar en Barcelona.

(La policia municipal debe tambien saber esto.)

El público es casi tan curioso como la policia.

¿ Se repetirán este año las escenas de los huevos ?

D. Valentin.

V. S. es un buen muchacho, mejorando lo presente, (que soy yo.)

Debe comprender muy bien que Barcelona es la segunda capital de España.

¿ Estamos ?

Al buen entendedor....

(Las costuras le hacen llagas.)

Lo cual, escrito en mal verso,

significa, en buena prosa,

que es de gusto muy perverso

costumbre tan enojosa.

¿ En qué quedamos ?

(¿ En el real, ó en los ocho cuartos ?)

El Ayuntamiento *entrante*, ¿ lo es ó nó *por* el ensanche ?

¿ Queríamos la banda, por seguir las modas femeniles, ó por el simple placer de irnos *batdeando* ?

No estrañeis que el *Diablo* apremie
para mejora tan grande.

(Si la haceis, que Dios os premie;
sino la haceis, que os *desbande*.)

Pero, Señor, ¿á cuántos comunicados está dando márgen la cuestion del gas?

Caballero Farran, ¿no sería mejor que la luz que arrojan estos comunicados, se comunicara por las cañerías á los consumidores, previo franqueo, como en el correo interior?

Por fin la divina luz
verá el infeliz pagano....
y, al convertirse en cristiano,
hará el signo ¡de la cruz!

Y el día, en que el consumidor haga la cruz, la empresa no verá la cara de las monedas.

¡Cara la costaría la broma!

Cuestion aritmética.

$0 + 0 \times 0 = \dots\dots\dots$

(Oscuridad completa.)

El caos sería el único matemático, que en el negro fondo de su tintero hallaría la solución de este problema.

Por las noches, cuando encienden,
por no tropezar me mato. (1)

¡Ojo avisor que nos venden!...
(y nos dan liebre por gato.)

Otro problema sumamente sencillo.

Dados cien mil duros, ¿habría alguno que no los tomara?

(Lorito, ¿eres casado?

¡Ay, ay! ay! ay! ¡qué regalo!)

(1) Y eso que muchas veces sucede lo contrario de lo otro.

CHISTE.

*Un casado se acostó,
y, con paternal cariño,
á su lado puso el niño....
que al instante se durmió.*

*Entonces, torciendo el gesto,
esclamó lleno de enojos;
« ¡este niño no tiene ojos! »
pues, ¿cómo puede ser esto?*

EPÍGRAMA.

*Feo, raro y de faz lacia,
existia un andaluz,
que nunca tuvo una gracia,
supo el rey tanta desgracia....
y le remitió una cruz.*

OTRO. (1)

*A un señorito de pueblo
le preguntaron la hora;
y despues que oyó las doce,
dijo al instante; «No sé.»*

(1) (Tan gracioso como el anterior.)

100

52812

FABULAS.

Quejábase Tomás con energia
de que su esposa Blasa le mentia;
y, si gastaba treinta,
diariamente siempre cada dia,
elevaba la suma hasta cuarenta.

De dudas, pues, cegado en un abismo,
cogió un garrote y la rompió el bautismo,
arrimandola, aparte, limpio y breve,
solo un golpe.... (despues de veintinueve);
y cuando ya contaba de lo lindo,
fué Blasa un dia y se colgó de un guindo.

Tomás diz que esclamó con faz contenta;
¡ Por fin á entrambos nos salió la cuenta!

ULTIMA HORA.

(Este número se ha escrito al galope.
Por consiguiente, debe leerse.... á escape.)

EDITOR RESPONSABLE. — D. Bernardo Grau.

Redactor, Propietario y Director. — ANTONIO G. HERMOSA.

BARCELONA. — Imprenta de D. Juan Oliveres, calle de Escudillers, núm. 57. — 1885.

100

61462